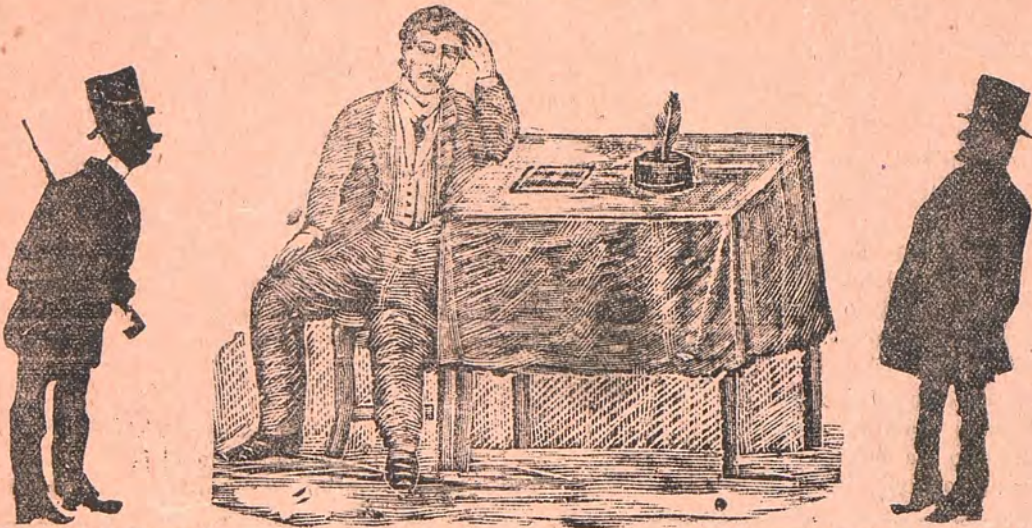


# LA ARRANQUERA.

Esto si que es un grande apuro  
Ya no se consigue un duro.



*¡Ha, qué escases de dinero!  
¡Ay, amigos, qué arranquera!  
Ya no hay para los frijoles,  
Menos para la casera.*

Sale cualquier artesano  
Y empieza á buscar quehacer,  
Si no encuentra, se amoló,  
Luego empieza la mujer  
¿Que andas haciendo paseando?  
Mira que de hambre me muero  
Nos van á quitar el cuarto;  
Ya me lo dijo el casero  
Y el hombre nomás responde  
“¡Ah qué escases de dinero!”

Todos encuentran trabajo  
Sólo tú eres desgraciado;  
Pero es que eres un flojo  
Que quieres estar sentado,  
Yo por tí estoy padeciendo,  
Porque si solita fuera;  
Me fuera de planchadora  
Ó me metiera á estanquera  
Y alligido dice el hombre:  
“¡Ay amigos qué arranquera!”



Si desde hoy no traes el diario  
No me vuelvas aquí á entrar,  
Yo buscaré por ahí otro  
Que no me haga trabajar,  
Hoy quiero tragar mi caldo  
Con sus nabos y sus coles,  
Ya me enfada el atole blanco  
Con piloncillo y cocoles,  
Y el hombre entretanto dice  
“Ya no hay para los frijoles.”

En fin, para que lo sepas,  
Y no te agarre de nuevo,  
Chiles rellenos me harás  
Envueltos en hartó huevo  
De patitas de marrano  
Me traeras una tortera.  
No vayas á ser la causa,  
Que de ese antojo me muera  
Si no hay para mis deseos  
“Menos para la casera.”

¡Ya no se puede aguantar  
Esta maldita arranquera!  
Si no consigo dinero  
Vale más que yo me muera.

Los deseos de mi mujer  
Esos, van siempre en creciente  
Y no tengo ni un centavo  
Ni para beber mi aguardiente.

Yo ya me quiero matar;  
Y poner fin á mi vida,  
Por que con tanta pobreza;  
Ya no encuentro la salida.

Empieza ya á amanecer,  
Y yo comienso á sudar  
Pues despertando mi vieja,  
Se quiere desayunar.

De esta hecha nos quedamos  
Sin camisa y sin calzones,  
Ya vendí en el Baratillo,  
Mis últimos pantalones.

Las «naguas» de mi mujer  
Ya no valen ni cuartilla  
Á ver si alguno me dá  
Por ellas una tortilla.



Ya no valen ni un fierrito  
Mis botines sin tacones  
Si pido un «CENTA» por ellos,  
Pos me daran de pescosones.

Las alhajas que me quedan,  
Son mi chaleco y sombrero  
Y creo que no valen nada  
Por tener tanto agujero.

La crisis como la llaman  
En México los rotitos,  
Vá creciendo cada día  
Y ya no hay ni p'a pulquito.

Ya no hay trabajo ninguno  
Por más que se solicite  
Todos dicen: «no hay empleo  
Aunque se enoje é irrite.»

Sólo meterse a ratero;  
Pero el gendarme está listo  
Y entónces hasta Belém  
Vamos á dar con el pisto.

Por fin me despido ya  
De mis vales y mi güera  
Que nada puedo tener  
¡¡Con la maldita arranquera!!

## LA VIRGENCITA.

— DANZA —

Virgencita del alma,  
Dulce amor mío,  
Deja que deposite  
El beso mío  
En tu divina boca,  
Flor encarnada,  
Manojito de rosas  
De luz bañada.

Sonando con tu amor  
Me creo dichoso;  
Todo lo veo  
Alegre, esplendoroso  
Léjos de tu lado  
Muy sombrío  
Virgencita del alma,  
Dulce amor mío,  
Angel idolatrado,  
No tengas miedo,  
Que tú no has comprendido,  
Cuánto te quiero.

Cúbreme con tus alas,  
Llévame al cielo;  
Dame pronto la dicha  
Que tanto anhelo

— CANCION —

## SI TU ME AMARAS.



Si tú me amaras y mi oscura vida  
De clara luz quisieras inundar,  
A tí, mi bien, con alma entristecida  
Y con tierna voz gozara yo en cantar.

Rendida fé, dijera lo que ardiente  
Mi corazón muy quedo murmuró,  
Que siempre fiel, te adoro ciégramente,  
Más ¡hay! bien sé. Más ¡has! bien sé.  
¡Que no me quieres! ya ¡que no me quieres, no!  
No, no, bien sé que no me quieres no!

Si tú me amaras, nunca mi destino  
La pena cruel llegara a entristecer;  
Yo junto a tí siguiendo tu camino,  
Ensueños mil de amor te hiciera ver.

De mirto y túl, tu senda alfombraría,  
Si suerte infiel de espinas la sembró.  
Morir leal, morir por tí, sabría,  
Más ¡hay! bien sé. Más ¡hay! bien sé.  
Que no me quieres ya, que no me quieres, no,  
No, no, bien sé que no me quieres no.